



08 ¿Me creerías si te dijera que en Star contra las fuerzas del mal hay una esperanza para el cambio social?

Milton Valtierra.

En el programa *Star contra las fuerzas del mal* hay un episodio que me pareció muy interesante: hay un momento donde dos especies, “mewhumanos” (que para fines prácticos son humanos) y monstruos, intentan llevarse bien.

Ambos bandos son criaturas racionales que únicamente buscan asegurar una vida agradable. El problema más interesante es que llevan años en guerra, así que cuando se intenta hacer las paces entre ambas especies por medio de un partido de algo similar al fútbol, no dejan de manifestarse problemas entre ambos bandos para confiar.

Al final del episodio se muestra que los adultos se la pasaron peleando, hasta llegar un momento de intentar resolver todo a los golpes. Sin embargo, ya que el evento era un ambiente familiar, ambas especies llevaron a sus hijos al partido, y éstos, por el aburrimiento de no ver el juego, empezaron a jugar entre ellos.

En la serie muestran que, como los niños no conocen y no les interesa la historia del conflicto que ambas especies tienen, sólo se ponen a jugar. Este evento no hace que los adultos resuelvan sus diferencias, pero da esperanza; tal como lo dice uno de los personajes que es un monstruo: “Nuestra generación está arruinada, pero los pequeños van a ser mucho mejores” (sólo por diversión, en la versión en inglés el diálogo es: “Nuestra generación es basura, pero los pequeños, ellos podrían crecer bien”).



El filósofo Wittgenstein en su texto *Sobre la certeza* comenta que, cuando uno aprende una idea (éstas se describen como “juegos de lenguaje”), ésta se sostiene como válida o inválida en relación a todas las experiencias que hemos adquirido. Es decir, comprendemos las cosas a partir del armazón completo de nuestras ideas, en el cual hay algunas consideraciones más influyentes que otras. Esas ideas “incuestionables” no las decidimos nosotros, sino que aparecen solas en base a las necesidades que se le presentan a las personas en su cotidianidad.

Desde aquí podemos decir que si los mewhumanos y monstruos adultos no podían sobreponerse a sus prejuicios, esto se debía a que éstos forman parte de esas ideas “incuestionables” y nucleares de sus experiencias. Mientras que los niños, como apenas están aprendiendo del mundo, no tienen muchas de estas consideraciones fijas; son más flexibles para aprender cosas nuevas.

La cosa es que esta descripción de Wittgenstein no implica que al crecer se desarrolle una perspectiva completamente rígida de cómo es el mundo, sino que las personas podrían tener una visión de la realidad mucho más flexible. Las ideas que pueden aprender podrían llevarlos a adoptar con mayor facilidad situaciones nuevas, pero sí es importante que se desarrollen las experiencias necesarias que permitan tratar esto.



En otras palabras, lo que he visto en la serie de *Star contra las fuerzas del mal* y la cotidianidad es que las personas adultas son muy malas para adaptarse a las cosas nuevas. Técnicamente esto aplicaría para todos quienes tengan “juegos de lenguaje” muy limitantes o rígidos, por lo que también puede ser el caso de jóvenes y no ser algo exclusivo de la adultez. Sin embargo, aquí resaltamos que la población con más riesgo de esto es la adulta porque disponen de más experiencias, ocasionando que sea más probable tener múltiples ideas “incuestionables” por la cantidad de información que manejan, y dificultando por ello considerar diferentes perspectivas posibles.

Por ejemplo, las personas adultas pueden creer en determinadas cosas con tal convicción que no sólo son incapaces de cuestionarlas, sino que también pueden reaccionar con violencia a lo que se presente diferente a éstas, como en el caso de hablar de política donde, dice el sentido común, sólo causa problemas. Por ello, en la serie se muestra que los cambios sociales sólo serán posibles por las nuevas generaciones, por quienes aún no creen cómo tiene que ser el mundo, ya que por esto pueden evaluar nuevas perspectivas.

Pero con Wittgenstein he visto que esto ocurre porque nuestras ideas se entrelazan completamente, y el problema radica en que no procuramos aprender consideraciones maleables sobre la realidad, sino lo contrario; cosa que si hiciéramos, no tendríamos que esperar hasta la llegada de la nueva generación para cambiar las cosas.

A la pregunta de si las personas cambian o no, con este trabajo encuentro que si desde el inicio los individuos no creen que se pueda modificar la realidad en cualquier ámbito, desde lo social hasta lo que la ciencia dice, se acostumbrarán a creer que todo es fijo, y por ello nunca serán diferentes. Pero ya sea por la llegada de las nuevas generaciones, o de eventos inesperados como una pandemia, resulta que la realidad en sí es muy maleable aunque no se crea.

Si recordamos eso, tal vez seamos capaces de cambiar, y podría ser para mejor.

